

LAS RELACIONES ECOLÓGICAS DE LOS GRUPOS ÉTNICOS EN SWAT, PAQUISTÁN DEL NORTE

Fredrik Barth/ Universidad de Cambridge

La importancia de los factores ecológicos en relación a la forma y distribución de las culturas ha sido comúnmente analizada por medio del concepto de área cultural. Este concepto se desarrolló con referencia a las culturas aborígenes de Norte América (Kroeber 1939). Los intentos de delimitar áreas culturales en Asia por medio de procedimientos semejantes han resultado extremadamente difíciles (Bacon 1946, Kroeber 1947, Miller 1953) pues la distribución de los tipos culturales, de los grupos étnicos y de las regiones naturales rara vez coincide. Coon (1951) se refiere a la sociedad del Medio Oriente como si estuviera construida bajo el principio del mosaico: esto es, muchos grupos étnicos con culturas radicalmente diferentes comparten la residencia en un área con relaciones simbióticas más o menos estrechas. Refiriéndose a una estructura similar, Furnivall (1944) describe a las Indias Holandesas como una sociedad plural. La característica común de estos dos casos es la combinación de la segmentación étnica con la interdependencia económica. El "medio ambiente" de cualquiera de los grupos étnicos no está solamente definido por las condiciones naturales, sino por la presencia y las actividades de otros grupos étnicos de los cuales depende. Cada grupo explota sólo un fragmento del medio ambiente total, y grandes partes de éste quedan abiertas a otros grupos para su explotación.

Esta interdependencia es análoga a aquella que hay entre las diferentes especies animales en un habitat. Como Kroeber (1947:330) enfatiza, las clasificaciones de las áreas culturales son esencialmente ecológicas; por ello las consideraciones ecológicas detalladas deben ofrecer el punto de partida, y no las áreas geográficas de escala subcontinental. Este artículo pretende aplicar un enfoque ecológico más específico a un estudio de caso de distribución, utilizando algunos de los conceptos de la ecología animal, particularmente el concepto de *nicho* —el lugar de un grupo en el medio ambiente total, sus relaciones con los recursos y sus competidores (cfr. Allee 1949: 516).

Grupos. Este ejemplo es relativamente sencillo y tiene que ver con tres grupos étnicos en el estado Swat, en la provincia Noroccidental de Paquistán.¹ Estos grupos son: (1) *Pathanes* - hablantes del pashtu (de la familia lingüística iraní) y agricultores sedentarios; (2) *Kohistanís* - hablantes de lenguas Dardic, agricultores y pastores trashumantes; (3) *Gujars* - hablantes de Gurji (un dialecto de las tierras bajas de la India) y pastores nómadas. Los kohistanís son probablemente los antiguos habitantes de la mayor parte del Swat; los pathanes llegaron como conquistadores en diferentes oleadas entre los años 1000 y 1600 de nuestra era, y los gujars probablemente aparecieron por primera vez en la región hace

unos 400 años. Los pathanes del Estado Swat suman unos 450,000; los kohistanís quizás 30,000. Es difícil estimar el número de gujars en la región.

La organización centralizada de estado en Swat se estableció por primera vez en 1917 y la más reciente anexión territorial ocurrió en 1947, por lo tanto la organización centralizada no tiene relevancia para los problemas de distribución que se discuten aquí.

Área. El Estado Swat contiene secciones de dos valles principales, los del río Swat y del río Indo. El río Swat nace en las altas montañas del norte en los picos con altitud de unos 18 mil pies. Al ir descendiendo aumenta su caudal y entra a una profunda garganta. La sección más alta de este valle es pues muy angosta e inclinada. Desde los 5 mil pies aproximadamente, el valle Swat se va ensanchando a medida que uno va hacia el sur, y a sus lados se sitúan cordilleras y áreas de pastoreo que descienden de los 12 a los 6 mil pies de altitud. Por supuesto aquí el río tiene un curso más ondulante y el fondo del valle está formado por una planicie de extensos depósitos aluviales.

La frontera oriental del Estado Swat se traza en el río Indo; en el área analizada sólo se toman en cuenta la ribera occidental y sus tributarios. El Indo entra al área siendo ya un gran río; y fluye a lo largo de una espectacular garganta, de 15 mil pies de profundidad y de 12 a 16 millas de ancho. Aún en el norte el fondo del valle está a unos 3 mil pies sobre el nivel del mar, mientras que las montañas que lo rodean alcanzan los 18 mil pies. Consecuentemente, los valles tributarios son cortos y hondos, con un perfil muy escarpado. Hacia el sur, donde las cadenas de montañas que rodean al río se alejan de las riberas y pierden altura, el Indo deposita algunos sedimentos y los arroyos tributarios forman valles más anchos.

Las variaciones climáticas en el área están relacionadas con la altitud. La precipitación es baja en toda el área. Las áreas de baja altitud al sur tienen largos veranos cálidos y en general su vegetación es esteparia (muy escasa, propia de las estepas del sur de Rusia). La garganta del Indo ha sido descrita como "un desierto incrustado entre grava helada" (Spate 1954:381). Las altas montañas están cubiertas parcialmente de hielo y nieve permanentes, y en los niveles más bajos por praderas montañosas en las cortas estaciones de verano. Entre estos extremos hay una banda ancha (de los 6 a los 11 mil pies) de bosques, principalmente pinos y cedros (*deodara* = árbol divino).

La distribución de pathanes y kohistanís. La historia tradicional, parcialmente relacionada a los toponimios de las aldeas y ruinas abandonadas, indica que los habitantes kohistanís fueron empujados progresivamente hacia el norte por los invasores pathanes (cfr. Stein 1929:33, 83). Este flujo hacia el norte ya se ha detenido, y la frontera entre los territorios kohistanís y pathanes ha permanecido estable por un buen tiempo. La última expansión pathán hacia el norte en el valle Swat ocurrió bajo el liderazgo del Santo Akhund Sadiq Baba hace ocho generaciones. Para comprender los factores responsables de la estabilidad de la actual frontera étnica es necesario examinar los requerimientos ecológicos específicos de la actual economía y organización pathán.

Los pathanes de Swat viven en una sociedad compleja con múltiples castas. La casta terrateniente pathán está organizada en grupos localizados, segmentarios, de descendencia unilineal; otras castas y grupos ocupacionales están vinculados a ellos como clientes políticos y como siervos económicos. La

subsistencia está basada en la agricultura diversificada y bien desarrollada mediante el uso del arado. Los cultivos principales son trigo, maíz y arroz; gran parte de la tierra surcada con el arado debe también irrigarse. Con abonos naturales se fertiliza la tierra; y según la naturaleza de los suelos y la disponibilidad del agua se siguen diversos sistemas de rotación de cultivos, así como ritmos regulares de descanso de tierras. El arroz se siembra en almácigos para trasplantarse luego a los arrozales irrigados.

Sólo una parte de la población pathán está involucrada activamente en la agricultura. Otros grupos ocupacionales realizan servicios especializados a cambio de pagos en especie, y por ello se requiere que los agricultores produzcan un excedente considerable. Además, y quizás de mayor importancia, el sistema político depende de una fuerte organización jerárquica de los terratenientes y de una gran actividad política, que ocurre alrededor de las casas de los hombres (*hujra*). Esta actividad distrae mucha fuerza humana de los propósitos productivos. Las tribus pathanes grandes y bien organizadas se localizan en las partes más bajas del valle Swat y a lo largo de los tributarios sureños del río Indo, ocupando las planicies aluviales más extensas. Una forma más simple de la organización política se encuentra a lo largo de los límites al norte del territorio pathán. Esta está basada en familias de santa descendencia, caracterizada por la ausencia de las casas de los hombres. Esta simplificación hace más eficiente la economía de la comunidad (1) eliminando las dispendiosas fiestas tipo potlatch de las casas de los hombres y, (2) encargando los cargos políticos a personas santas de estatus inviolable, eliminando así a los numerosos guardias que cuidan a los líderes políticos en otras áreas pathanes.

El territorio pathán se extiende hasta un borde ecológico crítico: los límites dentro de los cuales pueden levantarse dos cosechas al año. Esto depende básicamente de la altitud. Dos pequeños segmentos de las gentes hablantes de pashtu (Jag, en el valle Duber, y una sección de Kalam) se encuentran al norte de este límite. Ellos son diferentes de otros pathanes y parecidos a sus vecinos kohistanís en lo económico y en la organización política.

Parece inevitable la conclusión de que los límites de la doble cosecha constituyen el freno efectivo a la expansión de los pathanes. La economía y la organización de los pathanes requieren que los trabajadores agrícolas produzcan un excedente considerable. Por ello en las áreas marginales, de gran altitud, la organización política es modificada y "economizada" (como en la vecina área Dir), pues fuera de los límites de la doble cosecha anual el sistema económico y social no puede sobrevivir.

Los kohistanís no están limitados por esta barrera. El grupo étnico kohistaní aparentemente alguna vez estuvo asentado en ambos lados de esa barrera; y en la medida en que ellos fueron empujados hacia el norte por los invasores pathanes, ellos libremente cruzaron lo que era una barrera para los pathanes. Esto debe estar relacionado con las diferencias entre la organización política y económica de los pathanes y los kohistanís, y a las diferentes repercusiones de sus requerimientos ecológicos.

Los kohistanís, al igual que los pathanes, practican una avanzada agricultura con arado. A causa del terreno que ellos ocupan, sus campos están situados en angostas terrazas artificiales, que requieren una gran capacidad ingenieril para su construcción. Partes del Kohistán no reciben lluvias de verano; los arroyos, alimentados desde las grandes reservas de nieve en las montañas, suministran agua para los campos a través de un complejo y extenso sistema de irrigación. Se aplica algo de fertilizante

orgánico. Las condiciones climáticas modifican los tipos de alimentos cultivados. El maíz y el sorgo son los más importantes; el trigo y el arroz sólo pueden cosecharse en las áreas de menor altitud. La temporada de verano es corta, y los campos producen sólo una cosecha al año.

Los métodos agrícolas no son pues muy diferentes de aquello de los pathanes, pero la producción neta de los campos es mucho menor. Los kohistanís, sin embargo, tienen una doble economía porque el pastoreo trashumante es tan importante como la agricultura. Crían ovejas, cabras, ganado, búfalos asiáticos (*bos buffelus*, "carabao" en Filipinas, trad.) para obtener lana, carne y leche. Los hatos dependen de los pastizales de las montañas, donde la mayoría de los kohistanís pasan de 4 a 8 meses cada año, dependiendo de las condiciones locales. En algunas áreas, toda la población emigra a lo largo de hasta 5 campamentos temporales, desde las viviendas de invierno en el fondo de los valles hasta los campamentos de verano situados a 14 mil pies de altitud, dejando prácticamente sin vigilancia los campos alrededor de las viviendas de las áreas bajas. En la parte alta del valle Swat, donde la planicie del valle está cubierta con nieve varios meses del año, se recoge y guarda el forraje de invierno para los animales.

Teniendo dos cuerdas en su arco, por así decirlo, los kohistanís son capaces de obtener su sustento de las áreas montañosas poco acogedoras, que no ofrecen los requisitos mínimos para la ocupación de los pathanes. En estas áreas, los kohistanís han logrado conservar su autonomía, mientras que los territorios principales eran conquistados por el Estado Swat en 1926, 1939 y 1947. Ellos estaban organizados, y todavía lo están, en distritos aldeanos políticamente separados con una población de 400 a 2,000 habitantes. Cada comunidad está subdividida en cierto número de linajes patrilineales con ataduras sueltas. La institución política central es el consejo aldeano, donde tienen representación todos los linajes terratenientes más pequeños. Cada comunidad tiene especialistas en herrería y carpintería, y algunos hogares de aparceros o trabajadores agrícolas.

Las comunidades vecinas que hablan el mismo idioma o dialecto² pueden aparentemente fusionarse políticamente bajo presión externa, en cuyo caso ellos son dirigidos por un consejo común de líderes prominentes de todos los linajes constituyentes. Pero estas unidades mayores no fueron capaces de enfrentar a fuerzas más numerosas de guerreros entrenados que los pathanes del Estado Swat podían movilizar. Estas fuerzas fueron calculadas en unos 15 mil por los británicos durante la campaña de Ambeyla en 1862 (cfr. Roberts 1898, vol. 2:7).

Subáreas "naturales". El actual Estado Swat es considerado por los kohistanís como una sola área natural, pues ellos como grupo étnico alguna vez la ocuparon toda ella y su economía puede funcionar en cualquier parte de ésta. Con la llegada de las invasoras tribus pathanes, los kohistanís descubrieron que ellos no podían defender el territorio. Pero la tierra que para los kohistanís constituye una sola área natural está dividida por una línea que los pathanes no pueden cruzar. Desde el punto de vista de los pathanes, se trata de dos áreas naturales, una con los requisitos ecológicos para la ocupación pathán y la otra inhabitable.³ Por ello se permitió que los kohistanís retuvieran parte de su antiguo territorio a pesar de su inferioridad militar, mientras que en el resto del área fueron asimilados a la sociedad conquistadora pathán o expulsados.

Desde un punto de vista estrictamente sincrónico, la distribución de pathanes y kohistanís presenta una imagen simple y estática de dos grupos étnicos que representan dos áreas culturales diferenciadas, y con una clara correspondencia entre estas áreas culturales y las áreas naturales: los pathanes en los anchos valles con climas cálidos y vegetación de matorrales frente a los kohistanís en las altas montañas con un clima severo y cubierta forestal de coníferas. Al añadir la profundidad temporal, surge la posibilidad de descomponer el concepto de "área natural" en los componentes ecológicos específicos con relación a los requisitos económicos particulares.

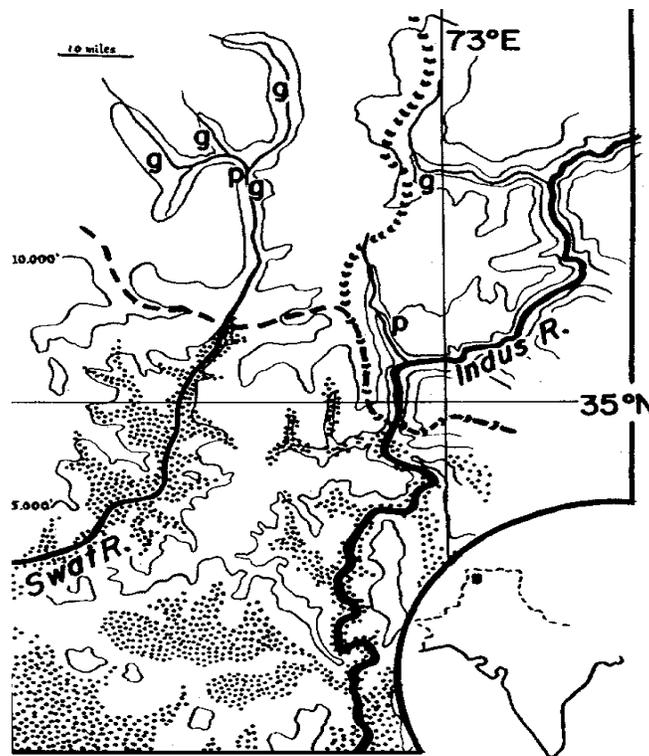
El análisis de la distribución de los gujars en relación con los otros grupos étnicos requiere de este procedimiento. Los gujars se encuentran en las dos áreas, pathán y kohistaní, siguiendo dos patrones económicos diferentes en ambas áreas: pastoreo trashumante y nomadismo auténtico. Pero sí están distribuidos en todo el territorio pathán, en cambio sólo se encuentran en la mitad occidental del territorio Kohistaní y ninguno reside o visita la mitad oriental. La división entre montañas y valles parece irrelevante para los gujars, aunque el área montañosa —inhóspita para los pathanes e inservible para los kohistanís— está dividida por una barrera que los gujars no cruzan. La economía y otros rasgos de la vida gujar deben describirse antes de analizar esta distribución y sus factores subyacentes.

Los gujars constituyen una población flotante de pastores, relativamente mal definidos debido a un grado variable de asimilación a las poblaciones anfitrionas. En el tipo físico, así como en el vestido y el lenguaje, la mayoría de ellos son fácilmente distinguibles. Su música, danzas, y maneras de celebrar los ritos de passage son diferentes de las de sus anfitriones. Tienen un estatus político de dependencia con respecto a la población anfitriona.

La población gujar está subdividida en un número de tribus con nombres y de tipo patrilineal o clanes —unidades con la pretensión de que descienden de un ancestro conocido o desconocido común, pero sin las genealogías que lo demuestren. A veces hay mitos acerca del origen de un clan, y éstos frecuentemente sirven como etimologías del nombre del clan. Los clanes varían muchísimo en tamaño, y sólo los más pequeños están localizados. Las unidades de descendencia efectivas son los linajes patrilineales de profundidad limitada, aunque hay mayor identificación entre gujars que no tienen relación pero que llevan el mismo nombre clánico, que entre desconocidos de diferentes clanes. Los clanes son irrelevantes para las reglamentaciones de los matrimonios. Hay muy pocos matrimonios entre gujars y el grupo anfitrión.

La economía de los gujars depende principalmente del pastoreo de las ovejas, cabras, ganado y búfalos asiáticos. Además de los productos animales, los gujars necesitan un poco de grano (maíz, trigo o sorgo) que consiguen con su propia agricultura en campos marginales de gran altitud o mediante el trueque por aceite de mantequilla, carne o lana. Las necesidades básicas pueden satisfacerse mediante dos diferentes estilos de vida —la transhumancia y el auténtico nomadismo. Los pathanes distinguen entre personas de estos dos estilos nombrándolas como Gujar y Ajer, respectivamente y consideran que se trata de subdivisiones étnicas. En realidad, los gujars pueden cambiar de un estilo de vida al otro.

La trashumancia es practicada por los gujars principalmente en el área pathán, pero también ocasionalmente en Kohistán (véase el mapa). Las relaciones simbióticas entre los gujars y los pathanes toman variadas formas, algunas bastante estrechas. Los pathanes forman una sociedad de múltiples castas, a la cual son asimilados los gujars como una casta especializada de pastores. Por eso muchas aldeas de pathanes contienen un pequeño número de gujars —éstos pueden hablar Gurji como su lengua casera y conservar su cultura diferente, o bien pueden haber sido asimilados hasta el punto de hablar solamente pashtu. Políticamente están integrados a la comunidad con un estatus de clientes o de siervos. Su papel consiste en cuidar los animales (principalmente los búfalos asiáticos y los bueyes de tiro) ya sea como sirvientes de un terratenientes o bien como propietarios independientes de búfalos. A la economía de la comunidad aportan productos lácteos (principalmente mantequilla), carne, y abono que es muy importante y cuidadosamente aprovechado en los campos.



MAPA ESQUEMÁTICO DEL ÁREA DEL ESTADO SWAT, PAQUISTÁN

Área sombreada: cultivada por los pathanes. Línea quebrada: frontera entre las áreas pathán y kojistaní. Línea punteada: límite del área utilizada por los gujars (las dos fronteras coinciden en la parte sur). p= comunidades extra-territoriales pathanes. g= comunidades extra-territoriales de gujars trashumantes. Los gujars nómadas pasan el verano en las montañas del centro y norte del mapa, y el invierno en la sección más al sur del mapa. En el margen inferior derecho: localización del mapa esquemático.

La mayoría de las aldeas pathanes, además de sus tierras agrícolas, controlan las colinas vecinas y las laderas de las montañas que son utilizadas por los pathanes sólo como fuentes de leña. Los gujars transhumantes, en cambio, mueven a sus hatos de animales a estas áreas de mayor altitud para el

pastoreo de verano, por lo cual pagan una tasa fija, en especie, por animal. Con esta renta los terratenientes se surten de aceite de mantequilla para su consumo. Los gujars también trabajan como trabajadores agrícolas en las temporadas de mayor ocupación, principalmente durante los febriles días del trasplante de arroz. También siembran sus propios campos en los alrededores de los campamentos de verano para cosecharlos hasta el siguiente verano.

En Kohistán, hay menos simbiosis entre los gujars y sus anfitriones, pero el patrón es semejante, salvo que hay muy pocos campos ubicados en los campamentos de invierno.

El ciclo trashumante puede ser muy localizado. Algunos gujars se mueven sólo de las aldeas pathanes situadas en el fondo del valle hacia los asentamientos de verano de las laderas situados a 1,000 o 1,500 pies más arriba, visibles desde las aldeas. Otros viajan 20 o 30 millas hacia las áreas de pastoreo de verano en el territorio de una tribu pathán diferente de la de sus anfitriones de invierno.

Los nómadas viajan mucho más lejos, quizás 100 millas, utilizando los pastos de las altas montañas en el verano e invernan en las planicies bajas. Mientras que los gujars trashumantes dan mayor importancia a sus búfalos, los nómadas se especializan en las ovejas y cabras más móviles. Sin embargo, los dos estilos no son verdaderamente diferentes, porque algunos grupos combinan rasgos de los dos. Pasan la primavera en las colinas marginales del territorio pathán, donde siembran algún cultivo. En el verano los hombres se llevan los rebaños de ovejas y cabras hacia las altas montañas, mientras que las mujeres se quedan para cuidar los búfalos y las siembras. En el otoño los hombres regresan con los rebaños, cosechan los granos y utilizan los pastos. Por último, almacenan el grano y salen con los búfalos a trabajar con los aldeanos pathanes y se retiran a las bajas planicies con sus ovejas y cabras durante el invierno.

Los auténticos nómadas no se involucran en actividades agrícolas; ellos cuidan ganado pero nunca se encargan de los búfalos. El grado de autonomía de la organización política es proporcional a la longitud de su migración anual. Los hogares de gujars trashumantes locales están atados individualmente a líderes pathanes. Los que cruzan las fronteras tribales de los pathanes están organizados en pequeños linajes, para poder negociar mejor un bajo impuesto local. Los auténticos nómadas coordinan el pastoreo de rebaños con la migración de gente de hasta unos 50 hogares, quienes pueden también acampar juntos por periodos breves. Estos grupos generalmente están formados por varios pequeños linajes, frecuentemente de diferentes clanes, relacionados o emparentados por lazos afines o cognáticos y bajo la dirección de un solo líder. Así mediante la migración a través de áreas controladas por otras organizaciones políticas, ellos conservan una organización propia medianamente bien definida.

La distribución gujar. La coexistencia de gujars y pathanes en una sola área no plantea ningún problema en vista de las relaciones simbióticas esbozadas arriba. Los pathanes tienen la fuerza militar suficiente para controlar las laderas de las montañas de los valles que ocupan, pero no tienen medios efectivos para explotar dichas áreas. Esto deja un nicho ecológico desocupado que el grupo étnico gujar ha penetrado y al cual se ha acomodado en una posición política dependiente a través de un estilo trashumante. Las ventajas simbióticas hacen satisfactoria y duradera la relación. Se antoja ver a la expansión de los gujars en el área como resultado de que los pathanes expulsaran del valle a los

kohistanís. Los kohistanís, a través de su propio estilo de trashumancia, primero llenaban el nicho y luego quedó vacío cuando los pathanes especializados en la agricultura conquistaron el fondo del valle y reemplazaron a los kohistanís.

Pero la coexistencia de gujars y kohistanís plantea un problema, ya que los dos grupos aparecen utilizando los mismos recursos naturales y por lo tanto ocupando el mismo nicho ecológico. Uno esperaría una competencia, que llevaría a la expulsión del área de uno u otro grupo étnico. Sin embargo, el conflicto armado entre los dos grupos es raro, y no hay ningún indicio de que uno esté creciendo a expensas del otro. Por otro lado, si la relación simbiótica estable y no competitiva se estableciera entre los dos grupos, ¿por qué los gujars habrían de concentrarse en el Kohistán occidental y no habitar el área esencialmente semejante del Kohistán oriental? La respuesta hay que buscarla no sólo en el medio ambiente natural y en los rasgos de la economía gujar, sino precisamente en el medio social relevante —en aquellos rasgos de la economía y organización kohistaní que afectan el nicho apto para la ocupación gujar.

Kohistán Oriental vs Occidental. Como se indicó, los kohistanís tienen una doble economía combinando la agricultura con el pastoreo trashumante, y viven en comunidades aldeanas moderadamente grandes. Aun cuando los gujars también practican la agricultura, ésta permanece como una actividad complementaria. Esta es casi invariablemente del tipo simple, dependiente del agua de las nieves derretidas en la primavera y de las lluvias de monzones en el verano, no de la irrigación, y dependiente más de la rotación de cultivos que de los abonos naturales. Los kohistanís tienen un mayor balance entre la agricultura y el pastoreo. Las laderas empinadas requieren de un sistema complejo de terrazas e irrigación, que excluyen a la agricultura itinerante y auspician técnicas más intensivas. El número de animales en los rebaños es limitado por el tamaño de los campos, donde se obtiene casi todo el forraje de invierno, mientras que los campos naturales y los pastos montañosos están muy distantes de las viviendas de invierno para poder cortar y guardar el heno. Los factores ecológicos relevantes para este balance entre dos actividades económicas dominantes resulta de primera importancia para la distribución kohistaní y la densidad de los asentamientos.

Hay diferencias significativas en este aspecto entre los Kohistán oriental y occidental, esto es entre las áreas drenadas por el río Indo y el río Swat respectivamente. Mientras que el Indo y las secciones bajas de sus tributarios fluyen a no más de los 3 mil pies, el río Swat desciende desde los 8 a los 5 mil pies en la sección de su valle ocupado por los kohistanís. La mayor altitud en el oeste tiene varios efectos en las bases económicas para el asentamiento: (a) La producción agrícola es reducida por una temporada más corta y las bajas temperaturas en las partes más altas del valle. (b) La diferencia de altitud combinada con una ligera precipitación mayor en el oeste resulta en una mayor acumulación de nieve. La ribera del Indo rara vez está cubierta de nieve, pero en el alto valle del Swat la nieve tiende a acumularse a lo largo del invierno y permanece en el fondo del valle hasta abril o mayo. Así, los propietarios de ganado sedentarios en el Kohistán occidental deben proporcionarle forraje almacenado a sus animales a lo largo de cuatro meses de invierno. (c) La temporada más corta del Kohistán occidental elimina el arroz (muy productivo por unidad de tierra) como cultivo alimenticio y reduce el maíz (más ventajoso en su rendimiento por volumen sembrado) en favor del sorgo más duro.

Estos rasgos sirven para restringir la producción agrícola del Kohistán occidental, y por ello el número de animales que pueden mantenerse durante la estación invernal. No hay restricciones paralelas que limiten la posibilidad del pastoreo de verano. Tanto el oriente como el occidente de Kohistán se distinguen por los enormes, abundantes pastos montañosos y los otros recursos para el pastoreo de verano, y son ricos en recursos naturales que los criadores de animales saben explotar. Sin embargo, estos pastos de las montañas son sólo estacionales; ninguna población puede depender de ellos para su sustento a lo largo del año. Consecuentemente, los patrones de trashumancia y de nomadismo se desarrollan para utilizar un área montañosa en su época productiva, mientras que en el resto del año se depende de otras áreas o de otras técnicas. Los auténticos nómadas se mueven a nichos ecológicos semejantes ubicados en otras áreas. Los que practican la trashumancia generalmente utilizan diferentes nichos recurriendo a técnicas alternativas, en uno la agricultura y en otro el almacenaje del forraje para los animales. Allí parece haber un balance en la productividad de estos dos nichos, tal como los explotan en el Kohistán oriental. También en el drenaje del Indo, los kohistanís pueden mantener a una población humana y animal de tamaño bastante grande a lo largo del invierno por medio de la agricultura y de comida almacenada, de tal modo que se usan plenamente los pastos de verano de las montañas circundantes. En un sentido ecológico, la población local llena ambos nichos. No hay tal balance en el Estado Swat. Las restricciones de la producción agrícola limitan la población humana y animal, e impiden la explotación plena de los pastos montañosos. Este nicho queda parcialmente vacante y es puesto a disposición de los gujars nómadas, que invernan en planicies bajas fuera del área. Además, las comunidades dispersas de los gujars trashumantes pueden encontrarse en las áreas occidentales, sobre todo en las cumbres de los valles. Con técnicas y patrones de consumo diferentes de aquellos de los kohistanís, ellos son capaces de sobrevivir localmente en áreas que se quedan cortas en los requisitos mínimos para la ocupación permanente kohistaní. La presente distribución de gujars en Kohistán, limitándolos a la mitad occidental del área, parece ser el resultado de estos factores.

Un punto final, simple pero crucial, debe incorporarse a este análisis: ¿por qué los kohistanís tienen la primera opción, por así decirlo, y los gujars sólo entran a aquellos nichos que les han dejado disponibles? Si ellos son capaces de explotar el área más ampliamente, uno habría de esperar que los gujars eventualmente reemplazaran a los kohistanís. Fuerzas organizativas entran aquí. Los kohistanís forman aldeas compactas, políticamente organizadas de regular tamaño. El ciclo estacional de los gujars impide un desarrollo semejante entre ellos. En el invierno, ellos descienden a las áreas pathanes, o aún fuera del territorio tribal y hacia las áreas administrativas de Paquistán. Están así sujetos a organizaciones más poderosas que la suya propia y son forzados a infiltrarse hacia territorios controlados por aquellas organizaciones en sus migraciones estacionales. Tienen que acomodarse a esta situación viajando discretamente en pequeños grupos e invernando en asentamientos pequeños. Aunque puede pensarse que los gujars podrían llegar a desarrollar el grado de organización política necesaria para reemplazar a los kohistanís en un ambiente exclusivamente kohistaní, su dependencia de unas áreas vecinas más organizadas hacen esto imposible.

Los asentamientos trashumantes gujars en Kohistán representan a grupos de antiguos nómadas a quienes los vecinos kohistanís les dieron permiso para asentarse, y son mantenidos políticamente subordinados. La superioridad organizativa de los kohistanís ya establecidos les impide, al igual que a

los nómadas, apropiarse de cualquier derecho sobre los medios productivos o áreas. Qué cambios ocurrirán bajo el presente control del Estado Swat es un asunto diferente.

Este ejemplo puede servir para ilustrar ciertos puntos de vista aplicables a la discusión de los factores ecológicos en la distribución de los grupos étnicos, culturas o economías, y el problema de la co-residencia de tipo "mosaico" en varias partes del Asia.

(1) La distribución de los grupos étnicos está controlada no por "áreas naturales" objetivas y fijas, sino por la distribución de los nichos ecológicos específicos que el grupo puede explotar con su particular organización económica y política. En el presente ejemplo, lo que aparece para los kohistanís como un área natural única está subdividida en lo que respecta a los pathanes, y esta división está entrecortada con relación a las necesidades específicas de los gujars.

(2) Los diferentes grupos étnicos se asentarán en estable co-residencia en un área si explotan nichos ecológicos distintos, y especialmente si pueden establecer relaciones económicas simbióticas entre sí, como las que hay entre los pathanes y los gujars en el Swat.

(3) Si grupos étnicos diferentes son capaces de explotar plenamente los mismos nichos ecológicos, normalmente los militares más poderosos reemplazarán al más débil, como los pathanes han reemplazado a los kohistanís.

(4) Si diferentes grupos étnicos explotan los mismos nichos ecológicos, pero el más débil de ellos es capaz de utilizar los medios marginales, los grupos serán co-residentes en un área, como los gujars y los kohistanís en el Kohistán occidental.

Donde estos principios son operativos tal como lo son en muchas partes del oeste y sur del Asia, el concepto de "áreas culturales" tal como fue desarrollado para Norteamérica nativa, resultará inaplicable. Grupos étnicos y tipos culturales diferentes tendrán distribuciones sobrepuestas y fronteras inadecuadas, y estarán socialmente relacionados en diferentes grados, desde "la cuidadosa co-residencia" de los kohistanís y gujars hasta la estrecha simbiosis económica, política y ritual del sistema de castas indio. Ese tipo de correspondencia que Kroeber (1939) documentó para Norteamérica entre una clasificación ecológica gruesa y la distribución étnica será rara, si acaso pudiera encontrarse alguna vez. Otros instrumentos conceptuales son necesarios para el estudio de la distribución de las culturas en Asia. Al parecer su desarrollo dependerá del análisis de distribuciones específicas y detalladas en un marco ecológico, y no por medio de especulaciones a partir de una gran escala geográfica.

Traducción: Roberto Melville.⁴

NOTAS

· Artículo publicado en *American Anthropologist*, vol. 58 (1956), págs. 1079-1089 y traducido por Roberto Melville.

¹ Con base en el trabajo de campo realizado de febrero a noviembre de 1954, con la ayuda del Royal Norwegian Research Council.

² Cuatro lenguas Dardic principales se hablan en el Estado Swat: Torwaliu, Gawri, y los dialectos oriental y occidental del Kohistán o May_n (Barth y Morgenstierne Ms.).

³ La actitud pathán con respecto al área kohistani podría quedar mejor ilustrada probablemente mediante las advertencias que yo recibí cuando planeaba visitar el área: "Llena de montañas terribles cubiertas con nieves de todos colores que emiten gases venenosos que provocan dolores de cabeza y del estómago cuando usted cruza las brechas más altas; está poblado por ladrones, y por serpientes que se enroscan y saltan unos diez pies en el aire; no hay aldeas, solo casas aisladas en las cumbres de las montañas".

⁴ La labor de traducción ha sido estimulada con correcciones y sugerencias de colegas y amigos: G. Artís, M. Bertran, D. Brown y F. Lartigue.

BIBLIOGRAFÍA

- Allee, W. C. *et al*, 1949, *Principles of animal ecology*, W. B. Saunders Company, Filadelfia.
- Barth, Fredrik, 1956, *Indus and Swat Kohistan -an ethnographic study*, Studies honoring the centennial of Universitetets Etnografiske Museum Vol. II, Oslo.
- Barth, Fredrik y George Morgenstern, s/f, *Sample of some Southern Dardic dialects*, Norsk Tidsskrift for Sprogvidenskap, en prensa.
- Bacon, Elizabeth, 1946, "A preliminary attempt to determine the culture areas of Asia", *Southwestern Journal of Anthropology*, 2: 117-132.
- Coon, Carleton S., 1951, *Caravan*, Henry Holt & Co., Nueva York.
- Furnivall, J. S., 1944, *Netherlands India -a study of plural economy*, Cambridge University Press.
- Kroeber, A. L., 1939, *Cultural and natural areas of native North America*, University of California Press, Berkeley-Los Angeles.
- , 1947, "Culture groupings in Asia", *Southwestern Journal of Anthropology*, 3:322-330.
- Miller, Robert J., 1953, Areas and institutions in Eastern Asia, *Southwestern Journal of Anthropology*, 9:203-211.
- Roberts, Field Marshal Lord, 1898, *Forty-one years in India*, Richard Bentley & Son, Londres.
- Spate, O. H. K., 1954, *India and Pakistan*, Methuen, London.
- Stein, Sir Aurel, 1929, *On Alexander's track to the Indus*, Macmillan & Co., Londres.